



Fotografías 1890-1948

BOGOTÁ

tiempo pasado
historia presente

muSeo de
museos
Bogotá



¿Qué lugares
reconoce?



¿Qué historia
puede reconstruir?



BOGOTÁ

Fotografías 1890-1948

TIEMPO PASADO HISTORIA PRESENTE

Presentación

"Las imágenes del pasado de la ciudad son como los retratos familiares que cuelgan de las paredes de las casas y que recuerdan a sus habitantes su procedencia, su familiaridad, su existencia como parte de una línea de tiempos y de espacios, su posición en el presente referida a las coordenadas del pasado y del futuro."

Compilación de GARCÍA MORENO, Beatriz, "Iconografía de Bogotá 1538-1950" "Premisa", La imagen de la ciudad en las artes y en los medios, Bogotá, Instituto de Investigaciones Estéticas, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia, 2000.

Un escenario urbano como Bogotá, ha sido estación y medio de desarrollo de personas que en distintos tiempos ha habitado sus espacios, aprovechado sus beneficios, al mismo tiempo que ha aportado a la transformación de la misma ciudad a través de su trabajo y sus valores. Estos escenarios se han registrado a lo largo de su historia en fotografías de diversa índole constituyéndose en documentos testimoniales de gran valor.

Imágenes como éstas son las que forman parte de la colección de fotografías del período comprendido entre 1890 y 1948 que hoy se presenta en el Museo de Museos Colsubsidio. La exposición evoca la vida cotidiana y la relación del hombre común con el arte de la calle, el arte religioso, la arquitectura y demás expresiones de los artistas desde la Santafé colonial. También es el puente necesario para, en futuras exposiciones, indagar en los secretos de la ciudad y recorrer su memoria. De esta manera, en el futuro, habrá la posibilidad de conocer el interior de los espacios dedicados al culto de lo espiritual y luego, seguramente se podrá detener la mirada en aquellos lugares donde el culto se rinde, también al espíritu, pero esta vez, al de la creación humana, el arte de los artistas de ese tiempo y del actual.

BOGOTÁ: TIEMPO PASADO, HISTORIA PRESENTE es una exposición para propiciar el reconocimiento de la ciudad y responder a los objetivos del Museo de Museos Colsubsidio de orientar y motivar al conocimiento del patrimonio, en este caso, a través de las formas tangibles aún conservadas y de aquello intangible, que es la cultura, las costumbres y los valores de su gente.

Director Administrativo de Colsubsidio
LUIS CARLOS ARANGO VÉLEZ

Jefe de División de Educación y Recreación
YOLANDA NIETO HERNÁNDEZ

Jefe Departamento de Educación y Cultura
MAGOLA DELGADO REYES

Directora Museo de Museos Colsubsidio
ADELAIDA ESPINOZA MELLA

Guías de Arte
CLAUDIA GIRALDO AGUDELO
LILIANA VELÁSQUEZ MEJÍA
LUIS HERNÁN CASTRO ROMERO
RAFAEL AYALA SÁENZ

Secretaría
AMPARO BUSTOS FERNÁNDEZ

Auxiliares
JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ
HÉCTOR MEDINA MARTÍNEZ

Documentación y Textos
EQUIPO MUSEO DE MUSEOS

Diseño y Diagramación
ERIKA MORALES ÁVILA

Realización e Impresión
COLSUBSIDIO

Cat.mus.mus.Colsubsidio
ISSN 0124-4507
Bogotá, Febrero 2002

Vida Pública

El País

Los primeros años del siglo XX representaron para Bogotá y para el país en general una época de grandes crisis sociales; por una parte el país sufría enfrentamientos armados internos en lo que se denominó "La guerra de los mil días"; así mismo, se vivía una fuerte depresión económica causada principalmente por la pérdida de los territorios correspondientes a Panamá; finalmente, el precario modo de vida en la ciudad, la escasa infraestructura física y el insuficiente desarrollo industrial y comercial, no eran más que un reflejo del aislamiento en que se encontraba el país con respecto al resto del mundo.

Con el pasar de los años, la situación política se volvió más estable y los nuevos gobiernos mostraron interés por mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. Esto, sumado a la llegada de ciertos avances tecnológicos del exterior, fue cambiando el modo de vida en la ciudad. Por ejemplo, el automóvil y el tranvía eléctrico posibilitaron la construcción de vías en adoquín o en pavimento; el cine y la radio demostraron la posibilidad de difundir fácil y rápidamente los acontecimientos sucedidos en el mundo. En el aspecto económico las cosas, aparentemente, mostraron una mejoría, aunque sabemos que ésta se debió a la indemnización que recibió el país por la "venta" de los territorios para la construcción del Canal de Panamá; dicha suma se destinaría para "modernizar el país" mediante la construcción de carreteras, hospitales y centros educativos.

GENTE

Campesinos, colonos y gentes de diversa procedencia, mezcla de todas las razas, diseñaron los caminos a fuerza de andar buscando llegar a su destino. Estos caminos serán más tarde las calles que conectarán, desde el centro habitado por las autoridades y gente de poder económico y social, los barrios de la gran ciudad interrumpiendo con sus casas la monotonía y tranquilidad de la sabana bogotana.

El modo de vida en Bogotá, así como su apariencia física, no había cambiado mucho desde la época de la colonia. Aún predominaba el trazado colonial y el ritmo de vida era lento. La gente se reunía en las "chicherías" (tiendas en donde vendían Chicha) y el principal entretenimiento para los ciudadanos eran las corridas de toros o las celebraciones religiosas. Adicionalmente, la red de servicios públicos sólo cubría a un sector muy reducido de la población, por cuanto las condiciones de higiene y salubridad dejaban mucho que desear.

Durante la mayor parte del siglo XIX nuestra capital fue una apacible aldea perdida en el altiplano andino. Muy de cuando en cuando venía una compañía de teatro que se animaba a efectuar el viaje extenuante de Cartagena, río Magdalena arriba, que demoraba diez días.

En 1890 se inauguró el Teatro Municipal donde se empezaron a ofrecer de inmediato funciones de teatro, canto y otras atracciones. En Octubre de 1892 se inauguró el Teatro Colón, nombre que recibió por el IV centenario de la llegada del almirante a nuestro continente. Se realizó la solemne apertura con la ópera Hernani, montada por la compañía italiana de Augusto Azzali. El selecto público que lo llenó por completo admiró especialmente la iluminación eléctrica, la belleza de su decoración y el magnífico telón de boca, obra del italiano Gatti.

Campesinos, obreros, artesanos, ciudadanos y todos aquellos pobladores bogotanos, contemplaban a través de sus balcones y ventanas la dinámica de su gente y la moda en el vestir; algunos aparentaban distinción recurriendo a modelos europeos para la confección de trajes en paño, sedas y apliques con el fin de asistir al Teatro Colón o a las Galerías de almacenes. Otros, como los trabajadores de la incipiente industria, los campesinos que llegaban a la ciudad con sus productos de comercio o los albañiles, vestían cotidianamente con su ropa de trabajo pero reservaban el traje nuevo para la salida en el descanso dominical.

En agosto de 1897, la llamada, Compañía de Variedades, presentó en el Teatro Municipal la primera proyección cinematográfica en Bogotá.

Los bogotanos, por tradición, asistían a las procesiones de santos; se reunían en el café y hablaban, entre otros temas, de artistas y poetas; escuchaban la palabra ciudadano y deliberaban sobre su distinción; hacían negocios y registraban las nuevas imágenes y los cambios, no de cómo era la ciudad, sino de cómo la vivenciaban.

El Salto del Tequendama seguía siendo la atracción turística por excelencia y por tal razón habían construido el Hotel del Salto para la alta sociedad. El pueblo seguía organizando su tradicional piquete dominguero, no sólo en este lugar sino también en las cercanías del río Tunjuelito.

Los medios de información periodística como el Papel Periódico Ilustrado (f. 1881), la radio (h. 1920), la fotografía y el cine, acercaron a la gente bogotana al conocimiento común de los acontecimientos sociales, a la publicidad de productos de consumo y finalmente, a una preocupación por la educación y los programas culturales.



Salto del Tequendama. Foto: Entre 1915 y 1920

El ciclismo hizo su aparición en 1894 en Bogotá. Un nuevo deporte rigurosamente aristocrático y elitista cuyas máquinas eran importadas. Al alborar el siglo XX el fútbol apareció también como deporte de exclusivos círculos sociales, el cual se practicaba en el "Foot Ball Club" de Teusaquillo. En la prensa se mencionan reseñas de competencias, desde 1902, en la que se destaca a los más ágiles y diestros jugadores que habían practicado este deporte en Inglaterra.





*Desfile de Bandas de Colegios
Calle 19-Carrera 7ª
Foto: Entre 1935 y 1940*

Los medios de información periodística como el Papel Periódico Ilustrado (f. 1881), la radio (h. 1920), la fotografía y el cine, acercaron a la gente bogotana al conocimiento común de los acontecimientos sociales, a la publicidad de productos de consumo y finalmente, a una preocupación por la educación y los programas culturales.

Para fines de esparcimiento, hacia 1944, la ciudad contaba con el Parque Nacional, el Lago Gaitán y el Luna Park; la Plaza de Toros (construida en 1931), el moderno Hipódromo de la calle 53, los estadios del Campín y la Ciudad Universitaria; además persistía la costumbre de la tertulia callejera y el Teatro al aire libre de la Media Torta seguía funcionando.

Bogotá sería sede de la Conferencia Panamericana (1948) y para ello, afanosamente, se terminaban obras como la Avenida de las Américas, con su monumento "La diosa del agua" y la rotonda de "Banderas", mástiles donde se izarían los signos patrios de los países invitados. Gran expectativa se tenía por este evento. Nadie, sin embargo, esperaba que un suceso como el asesinato de Gaitán cambiaría radicalmente la historia de la ciudad y del país entero. Así la Conferencia Panamericana pasó a ser de segundo plano al conocerse la gravedad del "bogotazo" donde la multitud enardecida, en respuesta al asesinato de su líder, destruía todo cuanto encontraba a su paso, en busca del culpable.

En 1896 fue inaugurada, cerca de la Plaza de los Mártires, una rudimentaria plaza de toros, en madera. En 1898 la alcaldía autorizó al señor Emilio Casanova para establecer una montaña rusa y un carrusel frente al Parque del Centenario, hoy Parque de la Independencia.



Bibliografía:

-IRIARTE, Helena; PÉRGOLIS, Juan Carlos y otros, "Bogotá de todos los días" en Bogotá, años 40, Bogotá, Revista Número Ediciones, 1999.
-NOGUERA, Carlos Ernesto; ALVAREZ, Alejandro y CASTRO, Jorge Orlando, La ciudad como espacio educativo: Bogotá y Medellín en la primera mitad del siglo XX, Bogotá, Arango Editores, 2000.

*Avenida de la República (actual carrera 7ª)
Calle 20, vista hacia el norte.
Foto: entre 19925 y 1930*



Literatura

Algunos de los poetas más reconocidos entre 1886 y 1948 son Rafael Pombo, Julio Flórez, José Asunción Silva, Guillermo León Valencia, Porfirio Barba Jacob, Luis Carlos López, José Eustasio Rivera, León de Greiff y Luis Vidales.

Rafael Pombo (Popayán, 1833- Bogotá 1912)

De Noche (fragmento)

No ya mi corazón desasosiegan
las mágicas visiones de otros días.
¡Oh patria, oh casa, oh sacras musas mías!...
...¡Silencio! Unas no son, otras me niegan...

Los gajos del pomar ya no doblegan
para mí sus purpúreas ambrosías;
y del rumor de ajenas alegrías
sólo ecos melancólicos me llegan.

José Asunción Silva (Bogotá, 1865 - 1896)

Estrellas Fijas

Cuando ya de la vida
el alma tenga, con el cuerpo rota,
y duerma en el sepulcro
esa noche más larga que las otras,

mis ojos, que en recuerdo
del infinito eterno de las cosas,
guardaron sólo, como de un ensueño,
la tibia luz de tus miradas hondas,

al ir descomponiéndose
entre la oscura fosa,
verán, en lo ignorado de la muerte,
tus ojos... destacándose en las sombras.

Julio Flórez

(Chiquinquirá, 1867- Usiacurí 1923)

Resurrecciones (fragmento)

Algo se muere en mí todos los días;
del tiempo en la insonora catarata,
la hora que se aleja, me arrebató
salud, amor, ensueños y alegrías.

Al evocar las ilusiones mías,
pienso: "¡Yo, no soy yo!". ¡Por qué, insensata,
la misma vida con su soplo mata
mi antiguo ser, tras lentas agonías?

León de Greiff (Medellín, 1895- Bogotá 1976)

Ritornelo (fragmento)

Esta rosa fue testigo
De ése, que si amor no fue,
Ninguno otro amor sería.
¡Esta rosa fue testigo
de cuanto te diste mía!
El día, ya no lo sé
-sí lo sé, mas no lo digo-
Esta rosa fue testigo.

Porfirio Barba Jacob (Santa Rosa de Osos - México 1492)

CANCIÓN DE LA VIDA PROFUNDA (frag.)

Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,
como las leves briznas al viento y al azar.
tal vez bajo otro cielo la gloria nos sonríe.
la vida es clara, undívaga y abierta como un mar.

Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,
como en abril el campo, que tiembla de pasión:
bajo el influjo pródigo de espirituales lluvias,
el alma están brotando florestas de ilusión.

Bibliografía:

- Compilación de GARCÍA MAFFLA, Jaime, *Antología de Poesía Colombiana e Hispanoamericana*, Bogotá, Panamericana Editorial, 1995.
- ARÉVALO, Guillermo Alberto, *Siete Poetas Colombianos*, Bogotá, Áncora Editores, 1996.

Urbanismo

Antes de terminar el siglo, en 1894, según el plano de Carlos Clavijo, la capital se extendía desde un centro bastante denso, la Plaza de Bolívar, y se abría hacia los cuatro puntos cardinales. Por el **sur** se llegaba a la actual calle 1, una cuadra al sur de la Plaza de Armas, hoy Parque de las Cruces. Al **occidente** la ciudad llegaba hasta la Plaza de Maderas, luego llamada Parque España, en las inmediaciones de la Estación de la Sabana. Al **norte** se extendía dos cuadras más allá de la Recoleta de San Diego frente a la cual se había construido el Parque del Centenario, y un poco más allá, el Panóptico de Cundinamarca, hoy Museo Nacional; al **oriente**, Bogotá trepaba hasta los terrenos de la Quinta de Bolívar.

La Ciudad Universitaria conformaba en su fundación un sector en sí mismo, nítidamente definido por su uso, su trazado y su peculiar arquitectura. Esta zona escogida por el presidente López Pumarejo en 1936 al occidente de Bogotá, era en su momento muy periférica, pero en pocos años se vio rodeada de otros desarrollos urbanos.

Avenida Jiménez
Entre carreras 9ª y 10ª
Foto, 1940



En cuanto a la división interna de la ciudad, ésta respondía a la división eclesiástica. El barrio **La Catedral** (entre la actual avenida Jiménez, la calle séptima y las carreras segunda y trece) era el más importante y exclusivo de la urbe, puesto que en él se concentraban las sedes de las autoridades políticas y eclesiásticas y la mayoría de los templos de la ciudad y las viviendas de las gentes principales. Fue el sector mejor abastecido de agua y el que contaba con casi la totalidad de los establecimientos comerciales y de las casas de dos pisos existentes en la ciudad. También era el más densamente poblado, se cree que sus habitantes llegaban aproximadamente a los 50.000.

La imagen urbana poco a poco dejó de ser concentrada y se polarizó en dos entidades discernibles: el centro y los barrios. Bogotá empezó a extenderse, ya no por la ampliación paulatina de sus calles sino por unidades cuánticas: los barrios. Estas nuevas unidades urbanas poseerán sus propias reglas físicas, (un tamaño determinado, la concentración alrededor de un pequeño parque y de ciertos servicios comunales) y se construirán teniendo en cuenta las diferencias sociales (barrios residenciales o de clase media y alta, barrios obreros y barrios para empleados).

Para 1947 el urbanismo y la arquitectura era ecléctica y desordenada y no existía una real planificación del espacio.

Plazoleta Ayacucho. Actual barrio la Candelaria
Foto, 1900 aproximadamente



BOGOTÁ



Barrio del Príncipe
Barrio de San Jorge
Barrio de la Catedral

Área aproximada de Bogotá
Según el plano de Carlos Clavijo R. de 1891. Reformado 1894

Área aproximada de Bogotá
Fuente: Mapa de Obras Públicas Municipales Departamento de Urbanismo

1886:

1891-1894:

1944:

FUENTE: MAPA NAVEGADOR PEDAGÓGICO URBANO. SECRETARÍA DE EDUCACIÓN. ALCALDÍA MAYOR SANTA FE DE BOGOTÁ D.C.

Tres Momentos del Crecimiento Urbano



Edificio de Correos. Calle 14 con carrera 7ª. Foto: Entre 1925 y 1928

Infraestructura de Bogotá

BASURAS

COMUNICACIÓN

ALUMBRADO ACUEDUCTO

Acueducto

En las dos últimas décadas del siglo XIX el abastecimiento de agua era el problema más grave que aquejaba a la ciudad ya que dependía aún, como a principios de siglo, de las fuentes y pilas de agua

Fue hasta el año 1886 que la municipalidad contrató la implementación de un acueducto de hierro para Bogotá y Chapinero, inaugurado en Julio de 1888. Complementándose con 2.763 plumas (puntos de salida) en algunas casas (el agua se cobraba de acuerdo a una tarifa fija y no de acuerdo al consumo) y 115 plumas instaladas en las pilas y fuentes públicas con destino a las viviendas que carecían del servicio particular de agua.

Alumbrado Privado y Público

En 1890 el alumbrado doméstico se basaba fundamentalmente en candiles provistos de sebo. Poco a poco las familias acaudaladas empezaron a usar láminas de vidrio o unas bujías más sofisticadas, importadas de Europa, denominadas esteáricas, que no generaban ningún olor. Después de intentos fallidos por instalar alumbrado de gas en Bogotá, en Marzo de 1890 se colocaron 90 focos de alumbrado público con un servicio que se caracterizó por su deficiencia. Recién hasta el 7 de Agosto de 1900 se pudo inaugurar la planta hidroeléctrica del Charquito para llevar la luz eléctrica a las casas de los habitantes. Al cumplir 10 años de servicio esta nueva compañía estaba atendiendo satisfactoriamente el servicio con cien motores eléctricos industriales y 23.000 bombillas incandescentes.

Recolección de Basuras

En 1884 el municipio, impotente ante el problema de las basuras, contrató este servicio con empresarios privados. Lentamente fue organizado un cuerpo encargado del aseo pagado con un impuesto municipal que se llamó de "aseo, alumbrado y vigilancia". Gracias a este impuesto, a principios de 1901, cincuenta carros y 76 barrenderos realizaban diariamente la recolección de las basuras. Cuarenta reclusos se encargaban cada 15 días de limpiar los cauces y riberas de los ríos y arroyos que atravesaban la ciudad. Para contribuir a la solución del continuo desaseo de estos sitios, los ríos San Francisco y San Agustín fueron, finalmente, canalizados a través de un sistema de tubos.

Medios de Comunicación

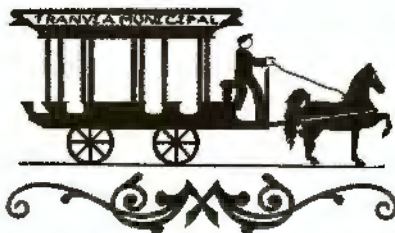
La primera línea telefónica que conoció Bogotá fue la que unió, a partir del 21 de septiembre de 1881, el Palacio Nacional con las oficinas de correos y telégrafos; tenía una extensión de 1 kilómetro. En 1890 se construyó la primera central telefónica, contigua a la alcaldía y en 1892 se repartió el primer directorio telefónico de la capital en el que aparecían 456 suscriptores. Para ese momento se realizaba en Bogotá un promedio de 2.000 llamadas diarias.

La Radio Nacional fue fundada a inicios de la década de los 40. En las emisoras privadas se empezaba a escuchar tangos, rancheras, boleros y ritmos tradicionales. La radio, para entonces, era el medio de mayor influencia. Los boletines del conflicto bélico se combinaban con variedad de programas. Algunas de estas emisoras fueron La Voz de Bogotá, la Nueva Granada y la Voz de la Víctor, fundada en 1929. La Cadena Kresta tenía un show en vivo que presentaba artistas de talla continental como Pedro Vargas, Libertad Lamarque, Daniel Santos, La Sonora Matancera o Esther Forero. De Colombia sonaban José Barros, la Orquesta de Lucho Bermúdez, la Orquesta Garavito. Luego se pondrían de moda Crescencio Salcedo, Rafael Escalona, Bovea y sus vallenatos, entre otros.

Transporte

Con el pasar de los años el aumento de la población urbana (de 90.000 habitantes en 1894 a 145.000 habitantes en 1910) y el crecimiento físico de la ciudad, hicieron necesario pensar en un sistema de transporte masivo. Es así como en 1898 aparecen en Bogotá los primeros "tranvías de sangre", llamados así porque eran de tracción animal (halados por parejas de mulas).

En 1900 un empresario francés organizó un magnífico servicio de coches de alquiler con vehículos de cuatro asientos tirado por un caballo. Para 1901 ya existía una empresa que le hacía competencia con veinte coches de servicio público (se extinguieron en 1935 y sus coches fueron sustituidos por taxis).



Los tranvías de sangre se usaron hasta 1910 para dar paso al tranvía eléctrico; éste permitía movilizar mayor cantidad de pasajeros en menos tiempo. Este hecho, sumado a la aparición de los primeros automóviles, hacia 1907, hizo necesaria la construcción de vías más amplias y resistentes. Las primeras vías aptas para automóviles y tranvías eléctricos se construyeron en adoquín hacia 1910. Años más tarde se comenzaron a ver las primeras calles recubiertas con asfalto; una de las primeras en ser asfaltada fue la carrera séptima. Si bien durante la segunda década del siglo XX ya era común ver en las calles bogotanas cierto número de automóviles, sólo hasta la década siguiente comenzarían a popularizarse.



Carrera 13 vista hacia el norte. Calle 51 (Marly) - 1936

La ruta que hacía el primer tranvía de sangre iba desde la Plaza de Bolívar por la carrera séptima hasta la Plaza de San Diego. Allí tomaba el llamado Camino Nuevo, actual carrera trece, hasta Chapinero que estaba a cinco kilómetros. El viaje entre el centro hasta Chapinero podía tomar dos horas. Los primeros rieles usados fueron de madera y hasta 1892 se instalaron rieles de hierro. Ya en 1894 la línea Bogotá-Chapinero tardaba sólo veinte minutos. Para 1947 el tranvía movilizaba el 50% del total de pasajeros de Bogotá. Su tarifa era de cinco centavos.

Como un medio transporte más de carácter regional que urbano, cabe resaltar el ferrocarril. Se implementó en Colombia a finales del siglo XIX ante la necesidad de transportar productos tales como el café que comenzaba a exportarse ya por ese entonces. La primera línea férrea en el país se construyó hacia 1880 en Antioquia. Para 1895 tan sólo había 200 kilómetros de línea férrea construidos. La dificultad en el trazado de las líneas y los elevados costos tomaban muy lento el proceso de construcción; sólo hasta la tercera década del siglo XX, con el dinero que recibió el estado por la indemnización del Canal de Panamá, se le dio un impulso a la construcción de ferrovías en el país. Durante esta década se construyeron mas de 800 kilómetros de vía férrea.



Parque Santander, Calle 16 con carrera 7ª - 1938

Los carros llegaron en la segunda década del siglo XX. Las gentes salían a las puertas de sus casas a contemplar el paso de cualquiera de los 15 automóviles que había en Bogotá. En 1927 ya pasaban de 1.000 y en 1940 circulaban unos 4.900 automóviles y unos 500 buses. El tráfico empezaba a volverse caótico por lo cual se expidió un código de tránsito y transporte que obligó a instalar tres mil señales de tránsito.

De los anteriores medios de transporte el automóvil es el único que se mantiene vigente. El tranvía fue destruido a raíz de los sucesos del 9 de abril de 1948, dando paso a los buses de servicio público; el ferrocarril, pese a usarse aún esporádicamente para carga y a que los trazados todavía existen, perdió toda vigencia por su inadecuada administración.

En la tarde del 20 de julio de 1889, llegaron por primera vez las locomotoras del ferrocarril de la Sabana a la capital. En un vasto campo denominado La Floresta y Sansfasons, al occidente del barrio de las Nieves, esperaba ansiosa la tercera parte de la población de la ciudad la llegada de cuatro locomotoras, bautizadas Bogotá, Santander, Cundinamarca y Córdoba.



CRONOLOGÍA

1900

1905

1910

1915

1890

1895



Capitolio Nacional. 1895-1929

LINO LARA
Ruinas incendio de las
Galerías. Bogotá 1900.
Propiedad de
José Joaquín Herrera.
Tomado de: "Historia de
la Fotografía en Colombia"
Museo de Arte Moderno



1900 Se incendian las galerías,
actual edificio de la alcaldía.

1911

Después de algunos
ensayos se pone en
funcionamiento el
tranvía eléctrico

1912 Muere
en Bogotá
Rafael Pombo.

1901
número

EN BOGOTÁ

1890

Las principales vías
bogotanas contaban
con 90 focos de
alumbrado público.
Se inaugura el
Teatro Municipal.

1900

Se instala en
la ciudad el
primer
concesionario
de la Kodak.

1907 Aparecen los
primeros automóviles
en la ciudad.

1903 Se le encomienda
la construcción del edificio
Lievano al arquitecto
Gaston Lelarge donde
funcionaban las Galerías.

1910 Se lleva a cabo

en Bogotá el primer
pabellón de la industria.
Se hizo un censo que
registró 145.00 habitantes
en la urbe.

EN COLOMBIA

1893-1900 El
Primer mandatario
es Miguel Antonio
Caro.

1893-1900
Estalla la guerra
de los mil días
entre liberales y
conservadores.

1902
Separación
de Panamá.

1904-1908 Es elegido
presidente de la
República Rafael Reyes.

1907 Se funda la
Academia Colombiana
de Historia.

1910 A través de una
reforma constitucional es
abolida la pena de muerte.
La Asamblea crea los
departamentos de Norte
de Santander y Valle
del Cauca.

1905 Se realiza un
censo de población,
el cual registró
5.533.777 habitantes
en el país.

1919 Se crea
la Fuerza Aerea
Colombiana

1910 Empieza el
movimiento indígena
caucano liderado por
Quintín Lame.
Fidel y Luis Cano
fundan el periódico
"El Espectador" que
circula en Bogotá y
Medellín.

EN EL MUNDO

1889
Se construye
la torre Eiffel

1895

Los hermanos
Lumiere proyectan
una película en un
café de París.

1902 Henry Ford
funda la Ford
Motor Company

1895 Marie Curie
descubre el radio
(elemento químico)

1905 Einstein
expone la teoría
de la relatividad.

1907 El Nobel de literatura es
concedido al inglés Rudyard
Kipling, conocido por su novela
"El Libro de la Selva".

1909 Leo Baekeland
inventó el primer
plástico sintético.

1910-1917
Se desarrolla
la Revolución
Mexicana.

1890

1895

1900

1905

1910

1915

1920

1925

1930

1935

1940

1945

1950



1920 Se inaugura la Avenida Jiménez, el Estadio el Campín, el Parque Nacional y la Biblioteca Nacional.

Se crea el primer
de la revista *Cronos*.



Capilla de Monserrate. 1929-1930

1936 Se inaugura la
Ciudad Universitaria.



Palacio de San Carlos. 9 de Abril 1948

1948 Estalla la revuelta
popular conocida como
"El Bogotazo".

1929 Bogotá es epicentro
de un terremoto que
destruye especialmente las
torres de las iglesias
(Catedral, Las Cruces, Las Nieves).

1930 Se construyen
la Avenida Jiménez, el
Estadio el Campín, el
Parque Nacional y
la Biblioteca Nacional.



Parque Nacional. 1940

1948 El panoptico
deja de ser una cárcel
para convertirse en el
actual Museo Nacional.

1950 Se construye
la zona residencial
"Centro Marino" y se
instala el teleférico
en Monserrate.

1930 Se proclama
la Virgen de la
Señora de la
Virgen de Colombia.

1930 Se crea
el Banco de la
República.

1930 Es fundado
el Partido
Comunista
Colombiano.

1935 En Medellín
se accidenta el
avión en el
que viajaba
Carlos Gardel.

1946-1950
Es elegido presidente
de la República
Mariano Ospina Pérez.

1910-1921 Sube
a la Presidencia
de la República
Marco Fidel Suárez.

1929 Jorge Eliécer
Gaitán dirige el
debate sobre la
represión de la
huelga bananera.
Se funda la cadena
radial La Voz de
la Victor.

1919 Guerra limitrofe
contra Perú.

1930-1934 Se elige
como presidente a
Enrique Olaya Herrera.

1926 Es establecida
la cédula de
ciudadanía.

1950 Se forman
las guerrillas
liberales en los
llanos.

1924 Breton escribe el
Manifiesto Surrealista.
Muere Lenin.

1929 Se funda la Bauhaus
en Alemania que promulgaba
por la funcionalidad de los
espacios y proponía sus casas
multifuncionales.

1937 Picasso pinta
el Guernica.

1936-1939 Estalla la Guerra
Civil Española.

1941 La poetisa
chilena Gabriela
Mistral recibe el
Nobel de literatura.

1950 Expone Jackson
Pollock considerado
el padre del
expresionismo
abstracto.
Comienza la guerra
en Corea.

1918 Se declara la Primera
Guerra Mundial.

1932 Campaña de
"No Violencia" de
Gandhi.

1939-1945 Segunda Guerra
Mundial.

1946 Perón sube
a la presidencia en
Argentina.

1920

1925

1930

1935

1940

1945

1950



Plaza San Victorino
Avenida Jiménez entre carreras 14 y 16
Foto: Entre 1905 y 1910

En la primera década del siglo XX la sociedad bogotana comenzaba a "afrancesar" sus gustos para estar a tono con las modas sociales que venían de este país. Las grandes casas republicanas de la ciudad se construyeron ya en este siglo con la intención de hacer de la vivienda un palacete digno de mostrar. Un ejemplo de esta tendencia son las cuatro casas conocidas como el Palacio Echeverri construidas entre 1900 y 1914 para la familia de un adinerado comerciante llamado Gabriel Echeverri.

Al mismo tiempo, en la mayoría de las casas de dos pisos, y particularmente en la Calle Real, el piso superior servía de vivienda y los locales del primer piso se adaptaban para ser alquilados como almacenes, talleres, chicherías o tiendas. Las diversas clases sociales compartían el mismo espacio urbano, las mismas casas y los mismos barrios. Se daba el caso de convivir en el mismo inmueble moradores misérrimos en el primer piso, con gentes aristócratas y acaudaladas en el segundo piso. El piso bajo era un cuarto oscuro, sin servicio de baño y sin acceso a los patios interiores, mientras que en el piso alto se encontraba una vivienda espléndidamente dotada. En muy pocas casas había alfombra y en la mayoría lo común para los pisos era la estera de esparto.

Arquitectura

Entre 1910 y 1925 se produce el salto en número de construcciones y la arquitectura republicana se instala y consolida como estilo predominante. Desde 1910 se empezó a producir cemento en pequeñas cantidades, por tal razón se extendió el uso del ladrillo, que ya se producía artesanalmente en pequeñas fábricas locales. Con él se construyeron las dos fábricas de cerveza en Bogotá, Germania y Bavaria. Desde los inicios de su uso, el ladrillo se va a combinar en forma delicada para lograr detalles decorativos en las cornisas, dinteles y portadas, dando texturas y colores característicos.

Para los sectores más pobres se construyeron, hileras de piezas con servicios comunes; este tipo de construcción recibió el nombre de "pasaje" generalmente cerrado con una reja que comunica el espacio colectivo con la calle. Una familia ocupaba uno o dos cuartos y compartía los servicios con otras 10 ó 15 familias. El barrio inaugurado por la sociedad de San Vicente de Paúl es un ejemplo de este tipo de diseño.

Avenida de la República (actual carrera 7ª)
Entre calles 22 y 26, vista de sur a norte
Foto, 1928.

El modelo de quintas fue la base del diseño de las casas en los barrios que se desarrollaron durante los años treinta en la periferia de la ciudad para responder al aumento de población y la consecuente demanda de vivienda. Estos barrios utilizaron el modelo formal y espacial de las quintas, estandarizando los diseños pero adaptando los espacios disponibles según la clase económica del usuario (burguesa, media o clase obrera). A diferencia de las quintas, estas nuevas viviendas agregaron dos dependencias hasta el momento desconocidas: el garaje para el automóvil, y el hall, reemplazando definitivamente al patio interior. Este se constituiría, en adelante, en el espacio en torno al cual se organiza la vivienda. Ejemplos de este tipo son Teusaquillo, la Merced y 1º de Mayo, entre otros.

Si bien las primeras décadas del siglo no trajeron grandes avances en estilos arquitectónicos o de técnicas constructivas, sí fueron de vital importancia en la consolidación del tipo de organización espacial y formal de vivienda que conocemos y habitamos actualmente.



Quintas en el barrio Teusaquillo vistas desde la Avenida Caracas. Foto, 1948



-FUNDACIÓN MISIÓN COLOMBIA, *Historia de Bogotá*, tomo II, sigloXIX, Benjamín Villegas Jiménez, Colombia, 1988 Editores.

-FUNDACIÓN MISIÓN COLOMBIA, *Historia de Bogotá*, tomo III, sigloXX, Benjamín Villegas Jiménez, Colombia, 1989 Editores.

-ARANGO, Silvia, *Historia de la Arquitectura en Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia., 1989.

-GONZÁLEZ, Sady, *Bogotá años 40, Fotografía*, Bogotá, Ediciones Revista Número con el apoyo de la Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá D.C., 1999.

Plaza de Bolívar

Denominada inicialmente Plaza Mayor, ha constituido el corazón de nuestra ciudad desde la época colonial, en ella se encontraban la Catedral, la Capilla del Sagrario, la casa Consistorial y la Aduana en el costado Oriental; el Palacio de los Virreyes y la cárcel conocida como "Cárcel Chiquita" en el costado Occidental, los almacenes principales en el Norte y la Real Audiencia en el Sur.

En 1847 el gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera dispuso rebautizarla con el nombre de Plaza de Bolívar honrando la memoria del libertador. Durante este mismo año se inauguró la estatua del libertador y se colocaría la primera piedra del Capitolio Nacional, a cargo del arquitecto danés Thomas Reed quien se inspiró en el estilo Neoclásico. Esta obra reflejaría el sueño romántico y arquitectónico más ambicioso y simbólico del siglo XIX en Colombia; tomaría 81 años en construirse debido a la accidentada trayectoria hacia la nueva república (guerras civiles, decadencia económica).



Otro reflejo de la influencia de arquitectos extranjeros en la ciudad a principios de siglo es el Edificio Liévano, hoy Alcaldía Mayor de Bogotá. Fue encargado en 1903 por Nicolás Liévano al arquitecto francés Gastón Lelarge y construido en los terrenos que ocuparan las Galerías de Arrubla antes de su destrucción por incendio en 1900. Su nuevo estilo "Renacimiento Francés" con techos en mansarda y detalles ornamentales en hierro le dieron suntuosidad e identidad al lugar. En 1960 el Palacio de Liévano pasó a ser propiedad del Distrito.



Plaza de Bolívar, costado norte. Foto, 1910



Plaza de Bolívar, costado norte. Foto, 1923



Desde 1878 las diferentes administraciones municipales trataron de embellecer la Plaza de Bolívar con diferentes alternativas, desde jardines hasta fuentes luminosas. Para el sesquicentenario de la independencia en 1960, los arquitectos Fernando Martínez Sanabria y Jorge Gaitán Cortés realizaron el proyecto de remodelación de la plaza como la conocemos hoy en día.

*Catedral Primada, Plaza de Bolívar
Foto, 1925*

Escultura

Cuando se creó en Bogotá la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1886, su fundador, Alberto Urdaneta, trajo al país al italiano César Sighinolfi para que dictara la cátedra de escultura. Este artista ejerció en sus discípulos la influencia neoclásica difundida en Europa entre los siglos XVIII y comienzos del XIX, a consecuencia de los hallazgos arqueológicos en las ciudades romanas de Herculano y Pompeya.

Por varios años se mantuvo en Colombia la tradición de encargar a los artistas europeos esculturas de los próceres de la independencia, elaboradas en un estilo neoclásico. La primera de este género fue la estatua de Bolívar ubicada en la plaza Mayor. El general José Ignacio París, amigo del libertador, llevó a Italia las versiones más fieles de los retratos elaborados por José María Espinosa para que el escultor Pietro Tenerani realizara en 1846 este bronce de tamaño monumental.

A pesar de que muchos artistas criollos (Francisco Antonio Cano, Marco Tobón Mejía, Roberto Henao B. y Gustavo Arcila Uribe) completaron sus estudios en el extranjero, ninguno se interesó por la escultura vanguardista que ya había comenzado a aparecer desde los años 20 en Europa; por el contrario, permanecieron vinculados al neoclasicismo. La mayor parte de la producción de estos artistas estuvo dedicada a cumplir compromisos de tipo conmemorativo. Esta circunstancia los obligó a trabajar con temas específicos y según el gusto oficial o privado del público tradicionalista y de la clase dirigente que encomendaba los trabajos.

Los primeros años de la Escuela Nacional de Artes coincide con una época de renovación de la ciudad y de celebraciones relacionadas con el centenario del nacimiento del Libertador, con el cuarto centenario del descubrimiento de América y con el primero de nuestra independencia. Esto estimula a la administración pública a adquirir estatuaria destinada a los espacios públicos de Bogotá, entre ellas, el templo de Bolívar construido en 1886 bajo la dirección de Pietro Cantini. Este monumento erigido en el Parque del Centenario fue trasladado en 1960 al Parque de los Periodistas. También solicitó al maestro Sighinolfi las estatuas de Cristóbal Colón y de la Reina Isabel la Católica. Sighinolfi se trasladó a Italia para fundirlas en bronce. En 1897, cuando llegan a Colombia, el país estaba en plena guerra civil y las esculturas se archivaron hasta 1906, fecha en la que el gobierno las inaugura en la calle 13 entre carreras 16 y 17; de ahí el nombre de Avenida Colón. Las esculturas pasaron, años más tarde, a la glorieta de la Avenida de las Américas, en Puente Aranda y ahora se encuentran ubicadas en la Avenida el Dorado.

Cuando Sighinolfi asume la rectoría de la Escuela de Artes en 1887, el estímulo hacia los escultores nacionales es notable, pero la tendencia de la época se inclina a la contratación de artistas extranjeros para la representación de próceres. Estos artistas, desde sus talleres en Europa, representaban a los personajes sin tener más datos que esbozos pintados o hablados. Se da el caso de que la misma estatua era reproducida y vendida a diferentes países latinoamericanos como la representación de su prócer cambiándole únicamente el rostro.

Monumento a Cristóbal Colón. Avenida de las Américas.
Foto, entre 1945 y 1960.

*La Rebeca (Parque Centenario)
Carrera 7ª-Calle 26
Foto, 1930.
Actualmente se encuentra en
el mismo lugar*

El maestro antioqueño Francisco Antonio Cano reaccionó frente a este tipo de estatuaría conmemorativa y generó un estilo donde el personaje homenajeado efectivamente se reconoce a través de sus rasgos físicos y psicológicos. Entre sus obras sobresale la estatua de Rafael Núñez encargada en 1922 para ser ubicada en el Capitolio Nacional y la fuente erigida en el Parque de la Independencia en 1910 y desaparecida inexplicablemente.

Entre la estatuaría ornamental concebida para espacio público se destaca La Rebeca, obra del artista Roberto Henao Buriticá, instalada en el Parque del Centenario (calle 26 con carrera 13). Esta escultura de corte neoclásico se caracteriza por la claridad de su dibujo, la inexpressividad de su rostro y la belleza fría e idealizada. Es importante anotar que este artista obtuvo el Primer Premio del Salón Anual de París, celebrado en 1926.

El antioqueño Marco Tobón Mejía, es indudablemente el escultor más importante de su generación. Aunque vivió en París desde 1905 con breves temporadas en Italia y pese a la agitación de la transformación modernista, permaneció dentro de una línea neoclásica y romántica. Los mármoles del Museo Nacional son los desnudos femeninos neoclásicos mejor acabados del arte académico colombiano, por la destreza técnica en el manejo de las texturas y por la habilidad para diseñar las formas y la actitud de los cuerpos. A su regreso al país, en 1930, llevó a cabo para la plaza principal de su ciudad natal, la estatua de Bolívar cuya figura había trabajado en Francia.

Posteriormente, bajo la influencia del pintor Luis Alberto Acuña y el escultor Rómulo Rozo, los artistas se interesaron en el conocimiento de los elementos culturales aborígenes de nuestra nación, con miras a crear un arte nacional con características propias. Es así como en la década de los años 20, Rómulo Rozo, Julio Abril y Rodrigo Arenas Betancourt viajan a México para tomar las lecciones del muralismo mexicano. No obstante que este período se distinguió por su interés en la temática étnica y social, se mantuvo el tratamiento técnico y formal de la academia.



Bibliografía:
ORTEGA RICAURTE, Carmen, *Diccionario de Artistas en Colombia*, Bogotá, Plaza & Janes, 1979.
FAJARDO DE RUEDA, Marta, "La Escultura Conmemorativa en Colombia", en *La Imagen de la Ciudad en las Artes y en los Medios*, Bogotá, U. Nacional, 2000.
RUBIANO CABALLERO, Germán, *Escultura Colombiana del Siglo XX*, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero, 1983.



Pintura

La tradición pictórica de Colombia tiene su origen, en gran medida, en la Santafé de finales del siglo XIX y en las renovaciones académicas de las primeras décadas del siglo XX. Para contextualizar el tema de la presente exposición tuvimos en cuenta solamente las primeras cinco décadas del siglo XX, con referencia preferencial a los artistas que sumaron su formación en Europa al aprendizaje del oficio en las escuelas de arte bogotanas.

Luego del establecimiento del virreinato y la sustitución del mando político por los criollos, las tradiciones culturales y la vida cotidiana sufrieron pocos cambios. Esto se aplica también a las artes en las cuales se aprecia una notoria falta de renovación de las ideas y los temas. Los artistas criollos abandonan paulatinamente la tradición de la pintura de imágenes religiosas según los cánones heredados de sus maestros españoles y la reemplazan, al igual que en la escultura, por la representación de próceres y caudillos a quienes les consignan las formas y las normas cristianas resultando en obras, aunque de temas profanos, cargadas con cierta aureola de misticismo y espiritualidad como si se tratara de imágenes de culto religioso.

Sin embargo esta situación sufriría un vuelco importante con la creación de la ya mencionada Escuela de Bellas Artes y con la primera exposición de arte organizada por Alberto Urdaneta.

La creación de la Escuela de Bellas Artes es el resultado de algunos intentos anteriores propiciados por artistas como Felipe Santiago Gutiérrez, José María Espinoza y José Manuel Groot, quienes, finalmente, terminaron por abrir sus propias escuelas para la "enseñanza de la pintura, escultura, grabado, arquitectura y música". Ejemplo de ellas fue la escuela gratuita en el Colegio de San Bartolomé conocida como *Academia Gutiérrez*, la *Escuela de Arquitectura* dirigida por Pietro Cantini, aprovechando la construcción del Capitolio, y la *Escuela Guarín* donde se enseñaba música.



ANDRÉS DE SANTAMARÍA
"Paisaje de Macuto". Detalle. 1904
Tomado de: "Cien Años de Arte Colombiano"
Museo de Arte Moderno de Bogotá



FRANCISCO ANTONIO CANO
"Horizontes". Detalle. 1913
Tomado de: "Cien Años de Arte Colombiano"
Museo de Arte Moderno de Bogotá

A partir de este momento, comienza a notarse un cambio, tanto en las formas, debido al dominio de nuevas técnicas, como en la temática misma. Los artistas demuestran la firmeza adquirida en la elaboración de

retratos naturalistas y en la creación de obras con temas costumbristas y paisajes sabaneros del gusto de la alta clase bogotana, convertida en la clientela para esta nueva producción artística.

De este primer grupo de pintores se destacan Pantaleón Mendoza (1885-1911) discípulo de Urdaneta y de Gutiérrez; Epifanio Garay (1849-1903) discípulo de la Academia Julián de París; Ricardo Acevedo Bernal (1867-1930) alumno de Mendoza, también con estudios en París y Estados Unidos y Santiago Páramo (1841-1915) pintor y sacerdote quien revivió los temas de la hagiografía cristiana fuera de la rigidez colonial.

RECTORES DE LA ESCUELA DE BELLAS ARTES:

Alberto Urdaneta 1886-1887; César Sighinolfi 1887 y 1893 (realizó la ornamentación del Capitolio, el modelado de las cariátides que sostienen los palcos del Teatro Colón, las esculturas de Isabel y Colón en 1906); Epifanio Garay en 1893 y entre 1898 y 1899; Mariano Santamaría entre 1894 y 1898; Ricardo Acevedo Bernal en 1902 y entre 1911 y 1918; Ricardo Moros Urbina entre 1903 y 1904; Andrés de Santa María entre 1904 y 1911; Ricardo Borrero Álvarez entre 1918 y 1923 y Francisco Antonio Cano entre 1923 y 1927.



LUIS ALBERTO ACUÑA
"Retrato de los Dioses Tutelares Chibchas"
Detalle. 1935.
Tomado de: "Cien Años de Arte Colombiano"
Museo de Arte Moderno de Bogotá



GONZALO ARIZA
"Frailejones en el Páramo". Detalle. 1975.
Tomado de: "Cien Años de Arte Colombiano"
Museo de Arte Moderno de Bogotá

Aparte de este grupo de artistas cabe resaltar el impulso de modernismo otorgado por el pintor Andrés de Santamaría al círculo de artistas bogotanos. Santamaría, después de larga ausencia, retornó al país

trayendo consigo las nuevas técnicas impresionistas francesas para el tratamiento del color y las atmósferas que pretendían perpetuar el tiempo. Entre sus seguidores pueden mencionarse a Ricardo Borrero Alvarez (1874-1931); Jesús María Zamora (1875-1949); Roberto Páramo ((1859-1939); Eugenio Peña (1860-1944); quienes lograron su verdadero reconocimiento en la exposición de 1910 organizada por el maestro como parte de las celebraciones del Centenario de la Independencia. La mayoría de obras exhibidas eran paisajes a los cuales se sumaron algunos temas de costumbres y bodegones. Otro grupo importante de pintores que siguieron la renovación de la escuela de Santamaría lo conformaron Fídolo Alfonso González Camargo (1883-1941), Coriolano Leudo (1866-1957), Margarita Holguín y Caro (1875-1959) y Roberto Pizano (1896-1930), entre otros.

SEDES DE LA ESCUELA DE BELLAS ARTES:

1886 Colegio de san Bartolomé; 1888 antiguo Convento de la Enseñanza; 1910 Pabellón de Bellas Artes del Parque de la Independencia, luego a un insuficiente local del edificio de la Academia de la Lengua, por lo que la mayoría de las exposiciones se realizaban en el Pabellón de la Independencia.

En 1931 se realizó el Primer Salón de Artistas Colombianos, interrumpido luego por los acontecimientos de la guerra contra el Perú. Por ese tiempo regresaron al país Luis Alberto Acuña (pintor) y José Domingo Rodríguez (escultor), quienes coincidieron en Europa con el escultor Rómulo Rozo (1889-1964) participando en el Salon du Franc y en donde Picasso les criticó su acusada influencia académica europea a sabiendas de la riqueza americana prehispánica. La reflexión estimuló a los artistas mencionados a fundar un movimiento en Colombia que se conocería con el nombre de "Bachué". A él se unieron escultores como Ramón Barba, Hena Rodríguez y Josefina Albarrazín. Al interior de este movimiento se produjeron obras de corte nacionalista, con fuerte contenido social y étnico pero con una gran riqueza temática y técnica.

Algunos artistas decidieron buscar en el gran formato y el muralismo generado en México hacia 1921, el soporte adecuado a los temas míticos americanistas, como es el caso de Acuña, o a revisar la condición social como tema de sus acuarelas, en el caso de Pedro Nel Gómez, o al paisaje intocado observable en los páramos de Gonzalo Ariza.

No menos visible es el trabajo de la pintora Débora Arango (Medellín, 1910) quien, atenta a los acontecimientos desencadenados por el radicalismo político en nuestro país hacia los años cuarenta, registra una marcada irreverencia en sus temas pictóricos, apoyada en la utilización de colores de fuerte agresividad y crudeza. Se destaca como ejemplo temático de su obra, los acontecimientos del conocido "bogotazo".



Bibliografía

- BARNEY-CABRERA, Eugenio, *El Arte en Colombia, temas de ayer y de hoy*. Bogotá, Ediciones Fondo Cultural Cafetero, 1980.
- GIL TOVAR, Francisco, *El Arte Colombiano*. Bogotá, Plaza & Janes Editores Colombia Ltda., 1985.
- SERRANO, Eduardo. *Cien Años de Arte Colombiano 1886 1986*, Bogotá, Benjamín Villegas & Asociados Editores, 1985.

BREVE HISTORIA DE *La Fotografía* en Colombia

"Estamos en la infancia de invenciones con fotografías tomadas con luz solar y ningún hombre puede predecir el resultado que se pueda obtener por los caminos de este descubrimiento. Este es, en efecto, un instrumento de nuevo poder colocado a disposición del genio y el arte". H.F. Talbot (1846)

La invención de la fotografía no se le puede acreditar a alguien en especial, ya que fue producto de un trabajo de años, ensayando y buscando la forma de facilitar los procedimientos. En 1839 aparece el daguerrotipo (que da un positivo directo y por consiguiente único) y en 1841, el talbotipo (que funciona a través del sistema de negativo-positivo) llamados así por sus respectivos inventores Jacques Mandé Daguerre (francés) y Henry Fox Talbot (inglés). De aquí en adelante la humanidad será testigo de acelerados cambios y desarrollo alrededor de la invención de esta técnica conocida como fotografía.

Este revolucionario invento no tardó mucho en llegar a Colombia. Se conservan dos daguerrotipos de 1842 realizados por el barón Gros (diplomático francés) pionero de la fotografía en Colombia. Uno de estos es una toma del costado oriental de la Plaza de la Constitución (hoy plaza de Bolívar) y el otro una toma de la calle del Observatorio también en Bogotá.

A partir de este momento quedarían documentados muchos de los acontecimientos históricos que vivió el país al igual que el registro de las costumbres, paisajes y personajes de las diferentes ciudades y provincias, especialmente de Bogotá. De las primeras etapas de la fotografía se han rescatado innumerables retratos y "tarjetas de visita" (especie de tarjeta de presentación). Uno de los más reconocidos fotógrafos de esta primera época es Luis García Hevia.

En los primeros años del siglo XX llega una concesión de la Kodak, que cambió la práctica fotográfica ya que el fotógrafo se evitaba el trabajo de laboratorio, por otro lado se nota el aumento en el número de estudios fotográficos (se calculan más de cien en el país) y el de fotógrafos profesionales. Para 1900 ya se contaba con fotografías de plazas, edificaciones, sucesos y panorámicas de la capital. En especial sobresalen las fotografías sobre el incendio de las Galerías de Arrubla, al costado de la actual Plaza de Bolívar.

Gracias a la expansión del uso de la fotografía y al sentido de conservación de la historia nacional, se cuenta, por ejemplo, con las fotografías del funeral de Benjamín Herrera (1924), la recepción en homenaje al piloto americano Lindbergh (1928), Quintín Lame detenido (1930), el triunfo electoral de Enrique Olaya Herrera (1930), la guerra contra el Perú (1932) y por supuesto las fotografías del "bogotazo" (1948), entre otras.

Las fotografías que se conservan desde la llegada de este invento y su expansión no sólo tienen valor como documento histórico, sino también porque muestran el desarrollo de esta técnica y de las intenciones de quienes las tomaron. Los fotógrafos, en su mayoría, fueron artistas con la capacidad de ver aquello que los otros no veían. Así, perpetuaron las costumbres, sentimientos y vanidades de las sociedades colombianas de principio de siglo.

Entre 1881 y 1888 circuló el "Papel Periódico Ilustrado" primera publicación donde se utilizó la fotografía para acompañar algunas de las noticias. Allí figuraron por ejemplo tomas de la construcción del Canal de Panamá.

Hacia 1910 la fotografía se empieza a usar en publicidad y en campañas políticas y el 1920 empiezan a elaborarse tarjetas postales con fotografías de paisajes nacionales.

Bibliografía:

- SERRANO, Eduardo, *Historia de la fotografía en Colombia*, Bogotá, Museo de Arte Moderno de Bogotá, 1983.
- MORENO DE ÁNGEL, Pilar, *El Daguerrotipo en Colombia*, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero, 2000.

Agradecimientos:

Fondo Cultural Cafetero
Museo Siglo XIX

ARCHIVO FOTOGRÁFICO
Eduardo Merizalde

Actividades complementarias con la colaboración de:

- AUDIOVISUALES
- DEPARTAMENTO DE LITERATURA
Universidad Nacional
- FUNDACIÓN PATRIMONIO FÍLMICO COLOMBIANO



¿Qué lugares
reconoce?



¿Qué historia
puede reconstruir?



**muSeo de
museos**
Colsubsidio

9:00 a.m. a 6:00 p.m.

Calle 26 No25-42

Bogotá D.C. - Colombia

Tel: 3432667-68-69 Fax: 3432782

www.colsubsidio.com

email: museo@colsubsidio.com



COLSUBSIDIO
Más familias viviendo mejor.

IMPRESA Y DISEÑO: COLSUBSIDIO